

El proyecto del pantà de Sau

La industria hidroeléctrica [a les Guilleries], representada hasta ahora únicamente por las pequeñas centrales de la Riera d'Osor en el pueblo de este nombre y en Sant Hilari Sacalm, contará en las Guilleries con un importante centro al darse término a las obras del pantano de Sau, en las que se está trabajando con intensidad.

Hasta hoy, las aguas del Ter, fuente de riqueza en tantos lugares de su curso, en las Guilleries no habían tenido otra aplicación industrial que la puesta en movimiento de los antiguos molinos situados a lo largo de sus riberas. El pantano de Sau, además de permitir ampliar considerablemente importantes zonas de riego más allá de la comarca, incrementará de manera notable el potencial de energía eléctrica de la región.

El embalse, cuyas aguas cubrirán el pintoresco pueblecito de Sant Romá de Sau y su delicioso valle, tendrá una capacidad de 117.000.000 de m³. La presa se construye a poco más de 1'5 Km aguas abajo de la esclusa del llamado Molí de Sau. Tendrá una altura de 67 m y 218 m de longitud de coronación. El pantano permitirá un salto de pie de presa de 24.000 c.v., con un caudal máximo de 38 m³ por segundo y una producción anual de 44,4 millones de kw/h. Se ha proyectado elevar 11 m más la presa, en vistas a la conducción de aguas a Barcelona, con lo que la capacidad total del embalse sería de 170 millones de m³. Una vez terminada la presa, se construirán saltos en Querós y Susqueda.

La industria turística va tornando notable incremento en la comarca. Sant Hilari Sacalm explota, desde hace muchos años, sus conocidos manantiales mineromedicinales. Viladrau se ha convertido en una muy importante estación veraniega. En la región de Collsacabra, Can Toni Gros, el Santuani de Ntra. Sra. de la Salut y, en menor medida el del Far, son concurridos lugares de veraneo. Rupit ha pasado a ser, últimamente, población típica de turismo. Las Guilleries empiezan a figurar en las rutas de las excursiones que periódicamente organizan las agencias de viajes del país. Sus múltiples bellezas naturales justifican sobradamente el creciente interés turístico despertado por la comarca.

Agustín Cardós, *Guillerías*, Editorial Miquel Arimany, Barcelona, 1952, p. 22-23.